



marcoELE. Revista de Didáctica Español Lengua Extranjera

ISSN: 1885-2211

redaccionmarcoele@gmail.com

MarcoELE

España

Musto, Salvatore

**Adquisición del sistema temporal como estrategia discursiva
en las narraciones orales de aprendices italianos de español**

marcoELE. Revista de Didáctica Español Lengua Extranjera,
vol. 1, núm. Esp.22, 2016, Enero-Junio, pp. 177-188

MarcoELE

España

Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=92153510014>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

UAEH redalyc.org

Sistema de Información Científica Redalyc

Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso
abierto

SALVATORE MUSTO
UNIVERSITÀ DEGLI STUDI DI NAPOLI FEDERICO II
ADQUISICIÓN DEL SISTEMA TEMPORAL
COMO ESTRATEGIA DISCURSIVA EN LAS NARRACIONES ORALES
DE APRENDICES ITALIANOS DE ESPAÑOL

INTRODUCCIÓN

Las estrategias discursivas son una herramienta a la que recurre todo enunciador a la hora de planificar el discurso con un fin comunicativo determinado. Concretamente, en las narraciones orales que constituyen nuestro *corpus*, actualizan una serie de recursos que corresponden a una “supuesta” no concordancia entre las formas verbales empleadas. “Supuesta”, porque a primera vista parece que se rompa con las reglas de la clásica *Consecutio Temporum*, pero en realidad se siguen unas reglas propias que, cuando no se respetan, llevan a una sanción o al fracaso comunicativo. A la complejidad del propio sistema verbal, que ya de por sí representa un obstáculo para los aprendices, cabe considerar, además, la identificación y el uso de las estrategias discursivas, ya que estas no se aprecian de inmediato y pertenecen a aquellos aspectos de una producción no nativa que son percibidos como extraños por parte del nativo. La hipótesis de nuestro trabajo consiste en verificar de qué manera los aprendices de un nivel avanzado de adquisición de L2 recurren, como estrategia discursiva, a la estructura conceptual del sistema temporal de su L1, sobre todo con sistemas lingüísticos semejantes, que es lo que sucede en este caso entre las dos lenguas objeto de nuestro análisis, el italiano y el español. Para ello, nuestro objetivo ha sido individuar un esquema conceptual en los dos *corpus* de nativos para entender cómo difieren las estrategias discursivas en las narraciones de una lengua a otra, para luego comparar si el esquema empleado por los aprendices en sus producciones se ajustaba más a la L1 o a L2.

1. DESCRIPCIÓN DEL MÉTODO

En Musto (2009) habíamos llegado a unos resultados muy interesantes, pero indudablemente poco exhaustivos, sobre la adquisición de las relaciones temporales en aprendices italianos de español. Después de casi tres años hemos querido repetir el experimento, pero esta vez cambiando el soporte de imágenes por un soporte vídeo, con el fin de observar si un estímulo diferente nos proporcionaría datos que confirmaran o anularan los resultados precedentes.

Para obtener un *corpus* que diera cuenta de la forma de expresar relaciones temporales por los informantes y favorecer, además, un estudio contrastivo con el anterior, se han recogido muestras orales narrativas utilizando como soporte un vídeo de siete minutos titulado *Dans la tête*. Asimismo, después del visionado, se les ha proporcionado a los

entrevistados un cuestionario con preguntas específicas para favorecer la producción de un texto narrativo relacionado con el vídeo y un relato autobiográfico. De este modo, el análisis comparativo que podemos realizar a partir de los datos obtenidos con ambas propuestas, la visualización y comprensión del vídeo y los relatos autobiográficos, pretende favorecer la producción de muestras lo más espontáneas posible.

Se ha entrevistado a 70 sujetos, todos estudiantes universitarios, divididos en tres grupos:

- un grupo de contraste de 20 hispanófonos (SPA L1);
- un grupo de contraste de 20 italófonos (ITA L1);
- 30 italófonos aprendices de español (SPA L2)

La siguiente tabla (Tab.1) recoge de forma contrastiva el número de ocurrencias y los porcentajes de las formas verbales que aparecen con mayor reiteración en nuestro corpus:

	PRESENTE	IMPERFECTO (IMP)	PRET. SIMPLE (PS)	PRET. COMPUESTO (PC)	INFINITIVO	GERUNDIO
ITA L1	790 (47%)	74 (4%)	15 (1%)	174 (10%)	414 (25%)	21 (1%)
SPA L2	833 (50%)	120 (7%)	63 (4%)	104 (6%)	439 (26%)	45 (3%)
SPA L1	500 (49%)	59 (6%)	57 (6%)	48 (5%)	261 (26%)	29 (3%)

Tabla 1: Número de frecuencias y porcentajes relativos a las formas verbales

En este caso, como en el estudio anterior, podemos afirmar que el empleo del presente de indicativo es mayor con respecto a otras formas verbales, tanto en los dos grupos de contraste como en el grupo de aprendices. Sin embargo, por lo que se refiere a su uso en los dos tipos de producciones, relato ficticio y relato autobiográfico, observamos que los porcentajes en los tres grupos son netamente inferiores en la narración autobiográfica. Véase la siguiente tabla:

	PRESENTE DE INDICATIVO		
	ITA L1	SPA L1	SPA L2
RELATO FICTICIO	705 (59%)	410 (60%)	734 (63%)
RELATO AUTOBIOGRÁFICO	85 (18%)	90 (27%)	99 (19%)

Tabla 2: Número de frecuencias y porcentajes de uso del presente de indicativo en relatos ficticios y relatos autobiográficos

Esta diferencia notable de uso en todos los grupos se explica por la diferente naturaleza de la producción textual. Es decir, el texto inventado se produce a partir de un soporte que el entrevistado considera “información compartida” con el entrevistador, mientras que en la narración de experiencias personales, el entrevistado necesita recurrir a determinadas estrategias narrativas utilizando formas verbales *ad hoc* para su fin comunicativo: los tiempos del pasado.

2. LAS FORMAS VERBALES Y LA EVALUACIÓN DE LOS HECHOS

2.1. EL PRESENTE DE INDICATIVO

El uso preponderante del presente de indicativo, respecto de otras categorías verbales, es un rasgo gramatical recurrente en nuestros análisis que nos permite constatar una versatilidad de uso, no sólo para referirse al momento de la enunciación (ME), sino incluso para referir el futuro o el pasado. En este sentido, cabe preguntarse cuál es la naturaleza de las relaciones que se establecen o, mejor dicho, que el enunciador establece entre el ME y el momento al que se refiere el enunciado. Una idea podría ser considerarla como una forma coherente para ‘describir’ lo que ‘hace’ el sujeto de la predicación, sin necesidad de aportar otro tipo de información que no sea una información esencial del nexo nocional en el que la intervención del enunciador se reduce al mínimo (Musto, 2013). De hecho, en las producciones de nuestros informantes, cuando se utiliza el presente, con frecuencia aparecen una serie de elementos contextuales que permiten entender que el enunciador no está narrando los acontecimientos, sino que los está describiendo. En las producciones de los nativos, italianos y españoles, a primera vista uno se da cuenta de que una de las diferencias más evidentes entre los que emplean el presente y los que utilizan los tiempos del pasado radica en la diferente utilización de oraciones evaluativas o del discurso directo e indirecto que, aunque no sean necesarias para el desarrollo de la trama, no pueden descuidarse. O, dicho de otro modo, en las producciones en las que el enunciador emplea tiempos del pasado, el número de oraciones por medio de las cuales da su interpretación de los hechos o refiere las palabras de los personajes aumenta considerablemente en comparación con las producciones en las que se utiliza exclusivamente el presente.

En algunos casos, sin embargo, hemos notado que, en contraste con esta tendencia, algunos informantes han tratado de mezclar en sus producciones ficticias el uso exclusivo del presente con oraciones evaluativas o introduciendo el discurso directo / indirecto, con el fin de dar a sus producciones un tono narrativo que de otro modo se habría perdido por completo:

(1) ...questo dice + lei insomma deve rimorire torni indietro + cerca + e insomma porti intatta la cosa ++ muore un migliaio di volte e in un modo o nell'altro deve sempre prendere la cazzo di testa + vabbè all'ennesima volta dice + vabbè + sai che faccio? + io tornato indietro non firmo + pecché aggia murì... (ITA L1)

(2)...y sigue un montón de veces así + hasta que finalmente dice + no me presento a la guerra así no me disparan + pero VEMOS cuando va a saludar... (SPA L1)

Esto sucede porque el enunciador, más o menos de forma consciente, concatena los distintos momentos con el fin de crear una estructura evenemencial que permita resaltar algunos eventos sobre otros. Para ello alterna una dimensión descriptiva (presente) y una dimensión narrativa (discurso directo). En los ejemplos arriba citados, queremos destacar el uso de *vemos* que se refiere directamente a algo de lo que el interlocutor ha sido testigo y, por lo tanto, a la dimensión de lo vivido. De hecho, el punto de vista del interlocutor es crucial para entender cómo utiliza el sistema lingüístico con fines "evaluativos", y en este sentido creo que es útil reflexionar sobre la distinción que Labov (1979) sugiere entre evaluación externa e interna. Si en el caso de la evaluación externa, el hablante interrumpe el flujo informativo para comentar algunos aspectos de la narración -dando la oportunidad a quien la analiza de poder intuir la finalidad-, en la evaluación interna es más difícil de discernir, ya que debe buscarse tanto en las opciones léxicas como en las sintácticas, que se realizan en el mismo momento en el que se produce la narración de los acontecimientos. En palabras de Labov, la evaluación, caracterizada por reflexiones claramente metanarrativas, es particularmente importante porque permite al receptor eliminar la ambigüedad oracional en el nivel referencial, describir sus sentimientos con respecto a los hechos narrados, y, sobre todo, subvertir el fin mismo de la narración.

En nuestra opinión, este es un aspecto fundamental que explica la selección temporal de los hablantes durante la narración. Con la elección de un determinado tiempo verbal en lugar de otro, el enunciador no sólo sitúa los eventos en la propia línea temporal, sino que abre paso a la intención de comunicar una evaluación de los hechos.

2.2. PRESENTE DE INDICATIVO VS. TIEMPOS DEL PASADO

Tal y como afirma Weinrich (2004) «los tiempos verbales son signos obstinados del texto que se encuentran en él dispuestos en racimos», es decir, dispuestos de manera tal que forman una alternancia de fondos donde sobresalen aquellos elementos que el enunciador considera importantes con el propósito de hacer que la narración sea lo más eficaz posible. Así ocurre por ejemplo en (3):

(3) ++ yo oía las botas de la policía mientras corrían las escaleras y sabía que nos iban a atacar ++ son momentos muy muy largos ++ siento exactamente que te va a ocurrir + que te va a ocurrir algo ++ y me conseguí colocar al lado de un radiador y tenía mucha gente a mí alrededor ++ estaba bastante protegida + a un cierto punto levanté la vista y mis ojos se entrecruzan con un policía que me empieza a pegar ++ me cubrí con los brazos como podía y me pegó la espalda++ a mi alrededor había gente que sangraba y había una chica italiana muy joven que estaba totalmente histérica + y gritaba ++ poco a poco los policías empezaron a bajar las escaleras y a moverse hacia otros pisos y entonces pude ver el resto del corredor ++ la imagen era verdaderamente desoladora ++ Había por todas partes + gente sangrando + y había un chico tirado en el suelo ++ nos hacen bajar a la planta baja ++ con la porras nos dirigen hacia la planta baja + mientras nos insultan y dicen que nos van a matar ++ la celda olía de sangre podrida ++ la gente tenía las heridas todavía abiertas ++ desde la ventana de la celda los policías nos insultaban y nos miraban y reían de nosotros ++ allí estaba claro

que no teníamos ningún derecho + que no se podía llamar + no se podía ver un abogado ++ sí + me acuerdo que lo preguntamos pero era totalmente irreal ++ era una situación en la que sabías que estabas fuera de la legalidad ++ (SPA L1)

En los siguientes extractos del ejemplo anterior se ve claramente cómo en un par de ocasiones el enunciador recurre al presente de indicativo para resaltar dos momentos que considera fundamentales en su narración, para volver luego a la descripción de la situación usando el imperfecto y las formas del pasado:

(3a) a un cierto punto LEVANTÉ la vista y mis ojos se ENTRECruzan con un policía que me EMPIEZA a pegar ++

(3b) nos HACEN bajar a la planta baja ++ con la porras nos DIRIGEN hacia la planta baja + mientras nos INSULTAN y DICEN que nos VAN a matar ++

Si centramos nuestra atención en las formas del pasado del corpus, constatamos que el pasado compuesto (PC) es utilizado en mayor medida por el grupo de contraste italiano en comparación con el español. No obstante, los datos del español no confirman, como se esperaba, un uso dominante del pasado simple (PS). O al menos no se confirman plenamente. De hecho, en el texto de ficción los encuestados usan mayormente los PC, mientras que aumenta el uso de PS en el relato autobiográfico, tal y como se muestra a continuación:

	RELATO FICTICIO		RELATO AUTOBIOGRÁFICO	
	PC	PS	PC	PS
ITA L1	63 (5%)	0 (0 %)	111 (24%)	15 (3,21%)
SPA L1	31 (4%)	1 (0,14%)	17 (5%)	56 (16,6%)
SPA L2	34 (2,23%)	9 (0,53%)	70 (5%)	54 (3%)

Tabla 3: Número de frecuencias y porcentajes de uso del pasado compuesto (PC) y del pasado simple (PS) de indicativo en los relatos ficticios y en los relatos autobiográficos

La presencia masiva en las producciones del relato ficticio en español L1 del PC no nos sorprende demasiado, ya que todavía conserva vestigios de la función descriptiva original que determinó su nacimiento durante la transición del latín a las lenguas romances. El *Praeteritum* latino, como indica Gagliardelli (1999, p. 191), tenía dos funciones:

- una narrativa o histórica: que narra el hecho pasado y concluso (la mejor aproximación a este uso es el pasado simple romance);
- una descriptiva, o lógica: que habla del sujeto del enunciado para informarnos del estado en el que se encuentra como resultado de un evento determinado. Esta

dimensión desplaza inevitablemente la atención del evento pasado responsable de un cierto estado de las cosas, a la condición presente, resultado del evento. A este uso corresponde, en cambio, el moderno pasado compuesto romance.

Como sabemos, en la lengua hablada el desarrollo de una forma diferente para expresar el Perfecto "lógico" o descriptivo fue rápido: una perífrasis construida con el presente del verbo *hābēre*, seguido del participio pasado del verbo, cuyo valor expresivo pleno era 'poseer, tener'. No obstante, en la evolución del latín a las lenguas romances, esta perífrasis irá perdiendo su función descriptiva hasta llegar a la fórmula verbal actual. La difusión de esta nueva forma compuesta fue sorprendente: no sólo en Italia -donde ha invadido, en los últimos años, el dominio funcional del pasado simple-, sino también en Francia, donde ha sustituido por completo el uso del *Passé Simple*. En España, sin embargo, la forma sintética, como sabemos, tiene un uso amplio y generalizado respecto de la forma analítica, que sigue limitándose a los contextos en los que la acción mantiene un anclaje claro e indiscutible con el momento de la enunciación. Por otra parte, la tendencia general del español, considerando las variantes no peninsulares, es exactamente opuesta a la del francés y el italiano. Dichas tendencias opuestas se manifiestan principalmente en la concatenación temporal, como en los siguientes ejemplos:

(4) ++ lui mi mandò un messaggio + e: e io lo chiamai + gli chiesi come stava cosa stava facendo e decidemmo di incontrarci ++ ci siamo visti ci siamo baciati ++ abbiamo deciso il giorno dopo di fidanzarci ++ (ITA L1)

(5) ++ he elegido entre estar sufriendo por una persona o ya decidir vivir yo++ entonces + aunque yo seguía + o sea + enamorada tampoco + pero seguía queriendo esa persona + decidí que por mi bien dejarla + sabes + he tenido varios momentos y también varias recaídas + y entonces +llegó un día que + pues no sé un día que estando en la terraza de mi casa mismo + pues dije + ya fin + y hasta ahora sigo bien ++ (SPA L1)

A menudo, podría parecer que el uso diferenciado de una forma u otra dependiera de una mayor implicación emocional del enunciador. Si en italiano esta función parece adjudicársela el PC, en español sería el PS quien jugaría dicho rol. Cabe prestar atención, sin embargo, a no atribuir dicho uso alterno al efecto expresivo verbal creado por la concatenación o el contraste, sino fundamentalmente a la relación que el enunciador establece entre los distintos operadores verbales. Es la relación la que crea el efecto expresivo, no las formas verbales en sí.

2.3. LA CONCATENACIÓN COMO ESTRATEGIA DISCURSIVA

La concatenación de estas formas verbales en los textos analizados no parece fácil de leer, sobre todo si nos atenemos a las teorías tradicionales que imponen una perspectiva muy restrictiva en comparación con las posibles combinaciones. Bastaría fijarse, no tanto en las formas verbales, sino en quien las produce, y preguntarse qué motiva la elección del enunciador para usar ciertas formas en lugar de otras. ¿Cuál es la estrategia, en gran parte inconsciente, de *mise en discours* que actualiza?

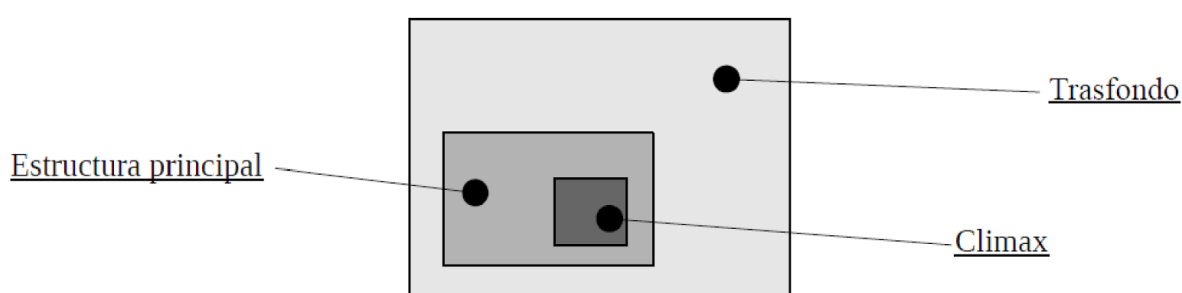
Hemos dicho que el enunciador, más o menos consciente, propone una concatenación de los eventos con el fin de crear una estructura evenemencial que le permita poner en realce algunos eventos respecto de otros. Pero para hacerlo, necesita jerarquizar la información, es decir, el objetivo principal se descompone en una serie de objetivos secundarios, organizados a su vez de forma jerárquica y alineados según distintas categorías que responden al principio que Klein e von Stutterheim (1989, 1991) han llamado *Quaestio*. Dentro de un marco de análisis discursivo, la citada *Quaestio* debe responder a una “pregunta global” tácita o patente en cada una de las actividades discursivas que se generan y en donde el enunciador debe producir enunciados relacionados mediante principios de cohesión y coherencia.

La información se distribuye, por tanto, según el relieve narrativo atribuido por el enunciador, que coloca algunas de ellas en un primer plano y otras en un plano secundario llamado *trasfondo*. En los textos de nuestro corpus, las formas que denotan realce narrativo son sobre todo el PC para el italiano, el PS para el español y el presente para las dos lenguas. Esto confirma que, conforme a su estrategia e intención comunicativa, el enunciador emplea de forma jerarquizada las formas verbales del pasado para determinar la información que se encuentra en primer plano y la que está en trasfondo. En un primer plano, el enunciador sitúa los hechos narrados, mientras que en el trasfondo sitúa todo aquello que facilita al coenunciador la descodificación del “mundo narrado”. Según Weinrich (2004), y teniendo en cuenta que en el ámbito del mundo narrado el grado cero de la perspectiva lingüística se indica con el PS y el imperfecto, esta disposición estratégica de la información, en primer plano y en trasfondo, suponen para el coenunciador, respectivamente, la línea principal y la línea secundaria de la comunicación. Su alternancia en el relato, a través de las “transiciones temporales heterogéneas”, responde a necesidades expresivas. De esta manera, el enunciador atrae y mantiene alta la atención del coenunciador, favoreciendo su participación activa en la recepción del mensaje. Por lo que atañe a la distinción entre primer plano y trasfondo, un aspecto destacado son las transiciones, que Weinrich define como *temporales* y que aquí preferimos definir como *discursivas*, es decir, el pasaje de un signo a otro en el desarrollo lineal del texto. A continuación mostramos un diálogo entre dos personas:

- (6)
- p1 Me abrió la puerta del taxi
 - p2 Sí
 - p1 Me metió a empujones dentro, me dio quinientas pesetas
 - p2 Sí
 - p1 Y me dijo: te llamaré mañana
 - p2 ¿Y el taxista?
 - p1 Bueno, el taxista, pasé un miedo terrible, empecé a mirarme por el espejo retrovisor
 - p2 Sí
 - p1 Profundamente a los ojos
 - p2 Sí
 - p1 Creí que iba a sacar un puñal o algo así
 - p2 Sí
 - p1 ¿Sabes qué me dijo?
 - p2 ¿Qué?
 - p1 Me dice: huelo a pijama ¿verdad? Y dije yo: parece recién salido de la ducha. Y se puso el coche en marcha.

p2 ¿Y no te dio las gracias?
P1 Me dijo: muchísimas gracias, señorita.

En este texto aparece claramente que en un momento dado el enunciador necesita crear una variación para decir al coenunciador que lo que va a seguir desde ese momento es el clímax de la narración. O sea, va creando unas expectativas en su coenunciador: “pasé un miedo terrible / empezó a mirarme por el espejo retrovisor / Creí que iba a sacar un puñal o algo así /¿Sabes qué me dijo? “. Y repentinamente pasa al presente de indicativo: “Me dice: huelo a pijama ¿verdad?”. Si bien es cierto que el cambio repentino de formas verbales no crea ningún problema porque con ello se diferencia el clímax de la narración de lo que se ha construido hasta ese momento, por otra parte, el uso del presente de indicativo -con un carácter atemporal-, permite aislar una parte de la narración tal y como se ejemplifica en la siguiente figura:



El texto del enunciador, al igual que el cuadro de un artista, diferencia lo que quiere poner en realce de lo que no. Las formas a las que quiere que el espectador, el coenunciador, preste atención tienen unos colores más fuertes, mientras que las que considera trasfondo de la narración tienen unos colores más claros. Sin embargo, los elementos de trasfondo, aunque secundarios, son necesarios en la narración. Sin ellos, el enunciador no podría crear el contraste necesario en la *mise en relief* de la estructura informativa principal.

3. LAS ESTRATEGIAS DE LOS APRENDICES

Obviamente estas estrategias pueden variar de un idioma a otro y, por lo tanto, más que observar las frecuencias de las formas verbales en los textos narrativos de los entrevistados, es interesante sondear estos solapamientos para ver si los aprendices construyen los textos narrativos siguiendo las estrategias discursivas de su L1 o si se adecuan a las de la L2, demostrando en tal caso una completa adhesión al sistema conceptual de la lengua meta. Del análisis realizado, los textos producidos por los aprendices demuestran que, aunque se comprometen en el uso del PS en las producciones en español, cuando tienen que utilizar estrategias discursivas de información jerárquica reproducen el modelo conceptual de la lengua materna:

(7) ...y al final ahí cambia su destino y decide volver con la chica++ pero resulta que también muere + pero lo que a mí me gusta + es que la chica ha visto que él ha pensado // ha cambiado de decisión y

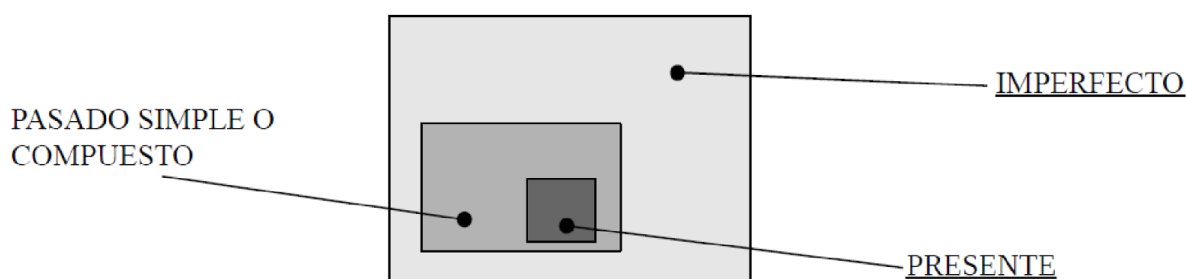
ha decidido por // ha preferido a ella que + no sé + ir al ejercito + y lo de la cámara no lo he entendido (SPA L2)

(8) Yo he ido en otra ciudad para seguir a mi novio + pero también para buscar trabajo# así que he elegido irme por amor + pero creo que puede ser una cosa buena para mí también + para mi carrera + he pensado a lo que perdía y a lo que iba a ganar y al final he tomado el tren# y nada más. (SPA L2)

(9) Mi spinse comunque la motivazione che avendo l'età giusta++ perché poi questo tipo di scelta prescinde anche dal contesto in cui vivi + come età + come tutto + se tu devi andare fuori a lavorare per realizzare una tua velleità particolare +hai già dei figli per esempio + è più complicato++ io avevo l'età giusta + avevo attorno ai vent'anni+ non avevo figli + potevo e quindi ho deciso di seguire una mia ambizione (ITA L1)

(10) La última pues fue + intentar seguir trabajando o venir a estudiar + esa fue fácil porque tal cual está el tema hoy en día + te das cuenta de que si no hay trabajo + y seguir informándose para el día de mañana + cuando estás a reglas + ser alguien en apto para trabajar + igual mis padres me apoyaron bastante ++ fue una decisión entre comillas fácil pero fue la última (SPA L1)

Como se observa en los textos de dos aprendices (ejemplos 7 y 8), en la jerarquización de la información aparecen estrategias de concatenación similares a las del ejemplo (9), en el que habla un nativo italiano. Los españoles peninsulares usan también estrategias similares, posibles también en italiano, pero muy diferentes en lo que atañe al resultado. En resumen, el patrón común en los dos idiomas proporciona una alternancia muy similar de formas verbales:



La diferencia reside en el pasaje sucesivo, en el que los españoles prefieren volver a la estructura principal de manera gradual mediante el uso de la forma verbal utilizada anteriormente, mientras que los hablantes italianos, entre ellos estudiantes de español L2, cierran sus narraciones con el presente:

(11) es que mi amiga era pequeña + vale? + bueno pequeña tenía 16 años # y entonces él se fue a un viaje que tenía con sus amigos y el chico sabía que se iba a morir + pero en lugar de decirle + no quédate y tal + estoy al punto tal + la dejó que se fuera y que fuera feliz y tal + y esa semana muere + y él tenía una nota guardada que era como la decisión de no contárselo y dejar que se fuera + en vez de decírselo le escribió esa nota y le dijo lo que le había pasado tal + pero que quería su felicidad ++ (SPA L1)

(12) nunca en mi vida había pensado viajar a España y quedarme aquí + yo vine hace unos meses para acompañar a una amiga mía que estudiaba de Erasmus aquí en Valencia + luego y al cabo de una semana conozco al que ahora es mi novio y que me pide que me quede ++ y yo me quedo + y ahora aquí estoy ++ (SPA L2)

(13) mio padre decise di aprire un buco da solo # e nel momento in cui l'ha fatto aveva bisogno di un'altra persona + quindi per esigenza fondamentale ho cominciato a unire le due cose + studio e lavoro # nel momento in cui mi sono accorto che lo studio non andava avanti + andava troppo per le lunghe e a me non piaceva questa cosa ++ se mi dovevo laureare, mi dovevo laureare in tre o quattro anni al massimo ++ lascio gli studi e mi do al lavoro + diciamo ch  una scelta forzata tra virgolette + che per  poi coll'andare degli anni posso dire che adesso sono contento ++ (ITA L1)

Esto no quiere decir que los hablantes de las dos lenguas no utilicen estrategias de concatenación parecidas. Sencillamente es que cada elección responde a estrategias comunes en una misma comunidad, las cuales, aunque persigan el mismo objetivo comunicativo, evidencian un componente cultural diferente.

4. CONCLUSIONES

En conclusión, podemos decir que realizar una clasificación de las formas verbales tal y como habíamos hecho con anterioridad en Musto (2009) no podía funcionar. Entre otras cosas, hay que tener en cuenta que tanto los aprendices nativos como los del grupo de control italiano son todos de la región Campania, mientras que el grupo de control de nativo español son todos de Valencia. Este hecho tiene repercusiones notables en cuanto al uso de los tiempos verbales. Como se sabe, en el sur de Italia hay una mayor frecuencia de uso del pasado simple respecto del norte. Mientras que en la zona catalanohablante hay un mayor uso de las formas analíticas, que contrasta con otras áreas más centrales de España.

Si el criterio de evaluación para verificar la adquisición del sistema conceptual de L2 fuera sólo cuantitativo, es evidente que nuestros datos iniciales también serían erróneos por el hecho de que los aprendices italianos utilizan un mayor número de formas s nteticas, de acuerdo con su variedad diatópica, en comparación con las formas verbales del pasado analíticas utilizadas por los valencianos, que resultan en línea con la tendencia del español estándar en relación con los españoles del grupo de control. En cambio, considerar las estrategias de jerarquización nos permite ver las cosas desde un punto de vista más objetivo.

Creo que la simple observación de las formas verbales sobre un eje paradigmático nos ofrece únicamente largas listas de uso, que no nos permite comprender ni el valor invariable de las formas, ni tampoco si los aprendices las utilizan bien. Y si es en matemáticas donde la intersección de dos líneas nos da un punto, sería bueno adoptar el mismo principio también para el estudio de las formas verbales y tener en cuenta también la estructura sintagmática en la cual se insertan. Algunas tipologías textuales requieren formas verbales específicas, pero ello no significa que se deban delinear dominios de pertenencia y reglas de concatenación demasiado rígidas y fijas. Sería necesario dirigir nuestra atención cada vez más hacia estrategias discursivas que el enunciador decida adoptar cada vez y que dependen más del tipo de texto que de la información que las formas verbales vehiculan.

BIBLIOGRAFÍA

Adamczewski, H., 2002, *The Secret Architecture of English Grammar*. Pr cy-sur-Oise: Editions EMA.

Adamczewski, H. y J.P. Gabilan, 1992. *Les cl s de la grammaire anglaise*. París: Armand Colin.

Gagliardelli, G., 1999. *Elementi di grammatica enunciativa della lingua inglese*. Bologna: CLUEB.

García Fernández, L., 2000. *La Gram tica de los complementos temporales*. Madrid: Visor Libros.

Lubbers de Quesada, M., 2004. "Present and imperfect for past description in Spanish narratives", en M. Achard y S. Kemmer, eds. *Language, Culture and Mind*. Stanford: CSLI Publications, 329-344.

Matte Bon, F., 1995. *Gram tica comunicativa del español. Nueva edición revisada*. Madrid: Edelsa, 2 vol.

Matte Bon, F., 1997. *Llengua espanyola III*. Barcelona: Universitat Oberta de Catalunya.

Matte Bon, F., 2004. Los contenidos funcionales y comunicativos. En J. Sánchez Lobato e I. Santos Gargallo, eds. *Vademècum para la formación de profesores*. Madrid: SGEL, 811-834.

Klein, W. - von Stutterheim, C., 1989, "Referential Movement in Descriptive and Narrative Discourse", en Dietrich, R. Graumann, C. F. (a cura di.), *Language Processing in Social Context*, North-Holland, Elsevier Science Publishers B.V., 39-76.

Klein, W. von Stutterheim, C., 1991, "Text structure and referential movement", en *Sprache und Pragmatik* 22: 1-32.

Labov, W., 1979, *Le Parler Ordinaire*, Parigi, Les Editions de Minuit.

Musto, S., 2009. *Il tempo del discorso, un discorso sul tempo. L'acquisizione della temporalit  in italiano e spagnolo*. Napoli: Pisanti Editore.

Musto, S., 2013. "El presente de indicativo: usos y abusos con referencia al presente, al pasado y al futuro", en *Cultura Latinoamericana*, I, 17, 119-137.

Sebastián, E. y D. Slobin, 1994. "Development of linguistic forms: Spanish", en R. Berman y D. Slobin (eds.) *Relating Events in Narrative: A Crosslinguistic Developmental Study*. Hillsdale (N.J.): Lawrence Erlbaum Associates, 239-284.

Silva-Corvalán, C., 1983. "Tense and aspect in oral Spanish narratives: context and meaning", en *Language*, 59, 760-780.

Weinrich, H., 2004 [1964]. *Tempus. Le funzioni dei tempi nel testo*. Bologne: Il Mulino.